

KARTEL

Areito Comunista

YA ESTA PASANDO de castaño oscuro lo de la revista **Areíto**. Desde sus madrigueras de New York, los acólitos de Fidel Castro que la editan han trasladado su cuartel general para Miami. Estos pillos intelectuales comenzaron por el ya famoso camino de la **apertura**, continuaron por el archiconocido y hediondo de la **coexistencia** y ya están de lleno en el del **colaboracionismo**, que en términos de política y de guerra significa **traición**. Y eso es lo que son. Una cáfila de audaces a quienes les falta inteligencia para comprender que su propósito es vano en medio de este ghetto, que, mayoritariamente, si puede ser acusado de indiferente, no quiere saber nada de teorías marxistoides ni de fidelismos disfrazados.

En el último número de la revista, los amiguitos del Kremlin se fueron bien lejos. Ya no es sólo crítica literaria para realzar los valores de la otra orilla, ni ensayos sobre economía que envuelven una admiración más que adicta hacia las barbaridades que se han llevado a cabo en Cuba por la pandilla castrista. Ahora publicaron la constitución que el **genio** ratonero de Blas Roca escribió, bajo el dictado de Fidel, para institucionalizar la satrapía. Y remachan el clavo con una entrevista hecha a McGovern, el agente publicitario del barbudo en tierras del Tío Sam.

Lo triste del caso es que la revista, o, por mejor decir, el libelo circula entre los muchachos de las universidades del patio como pan caliente. Y hasta hay viejos panzudos, de la Cuba **sufrida** y del exilio **relleno**, que la leen. Y lo cierto es que nosotros también la leemos; pero no, como los traidores de turno, para brincar de gozo y hacer la pirueta del eunuco ante el tirano, sino para enterarnos de cómo anda la osadía de los traidorcillos de café con leche, envalentonados con la comedia bufa de Costa Rica y con la lenidad del Departamento de Estado.

Ya era de sobra conocido que la Florida International University es el refugio intelectual del marxismo local, que se regodea y predica a sus anchas en ese conventillo de agentes provocadores. Pero por si fuera poco, ahora le tocó el turno a la Universidad de Miami, en cuyas prensas se está tirando el panfleto rojo. A estas alturas de los tiempos, cuando lo único que falta es que nos deporten a todos los que hacemos algo por la liberación de Cuba, **Areíto** es un error de **libertad de expresión** que no se puede tolerar. No hay discusión ni diálogo posible con esta peña de infiltrados y renqueantes, que se han bajado los calzones ante la bestia de Birán. Ya están en ojo, y aquí no para el fuego de la artillería. Quién sabe qué día tendrán, como los taínos y los siboneyes, que bailar el areíto; pero con una soga al cuello.